

Propuesta de Decisión del Consejo por la que se concede una ayuda macrofinanciera adicional a Moldavia

(2003/C 20 E/31)

COM(2002) 538 final — 2002/0236(CNS)

(Presentada por la Comisión el 2 de octubre de 2002)

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS**INTRODUCCIÓN**

A principios de 1993, Moldavia emprendió un amplio programa de estabilización económica y reforma del mercado respaldado por el FMI y el Banco Mundial. En 1995, se llegó a controlar la inflación y el déficit presupuestario, al mismo tiempo que la reforma estructural también registraba buenos avances, particularmente en los ámbitos de tributación, liberalización de precios y privatización.

Durante esta fase de transición hacia una economía de mercado, la Comunidad Europea ha apoyado a Moldavia por diversas vías, incluida la ayuda macrofinanciera. La Comunidad ha proporcionado dos ayudas macrofinancieras por valor de 45 y 15 millones de euros, respectivamente (Decisiones 94/346/CE y 96/242/CE del Consejo). En ambos casos, los préstamos de la Comunidad formaban parte de la ayuda global de la comunidad internacional encaminada a complementar los recursos proporcionados por las instituciones financieras internacionales. Hasta la fecha, Moldavia ha cumplido escrupulosamente sus obligaciones financieras exteriores respecto de la Comunidad y, conforme al calendario acordado, reembolsó 18 millones de euros de principal de diciembre 2000 a agosto de 2002.

En marzo de 1998, el FMI y el Banco Mundial convocaron una nueva reunión de donantes con el fin de obtener financiación en apoyo del nuevo programa económico de Moldavia respaldado por las instituciones financieras internacionales. En este marco, el Consejo aprobó un nuevo préstamo macrofinanciero a Moldavia de 15 millones de euros, con una duración máxima de diez años y que habría de desembolsarse en dos tramos (Decisión del Consejo 2000/452/CE de 10 de julio de 2000). Cuando se adoptó la Decisión del Consejo, había expirado (en mayo de 2000) el acuerdo de Moldavia con el FMI en el marco del Servicio Ampliado del Fondo (SAF). Fue sustituido, en diciembre 2000, por un nuevo acuerdo trienal en el marco del Servicio de Reducción de la Pobreza y Crecimiento (SRPC). Tras la aprobación del acuerdo, Moldavia pudo disponer de 18,48 millones de DEG (aproximadamente 24 millones de dólares) en el marco del SRPC a finales de 2000 y principios de 2001, pero en la primavera de 2001 la aplicación del programa dejó de ser satisfactoria. El FMI reanudó su actividad de préstamo a Moldavia en julio de 2002, al haberse superado con éxito la primera revisión realizada en el marco del programa del SRPC. Al mismo tiempo, el Banco Mundial reanudó su propio apoyo financiero a Moldavia con la aprobación de un nuevo Crédito de Ajuste Estructural (CAE III).

Mientras tanto, la situación de la deuda exterior del país se ha deteriorado seriamente. Con el fin de abordar el problema de la sostenibilidad de la deuda exterior de Moldavia (así como de otros seis países de la Comunidad de Estados Independientes), el Banco Mundial, el FMI, el Banco Asiático de Desarrollo y el BERD prepararon un estudio conjunto y organizaron un seminario sobre «La reducción de la pobreza, el crecimiento y la sostenibilidad de la deuda de los países de baja renta de la CEI». El estudio y el seminario concluyen, entre otras cosas, que la sostenibilidad financiera de Moldavia requiere la reducción de la deuda y del servicio de la deuda e instan a los donantes a prestar más ayuda al país en condiciones favorables. Como continuación del seminario, el 20 de abril de 2002 se celebró en Washington una reunión ministerial sobre el mismo tema (denominada «Iniciativa CEI-7»), que aprobó una declaración que hace un llamamiento por «un mayor apoyo en condiciones favorables (por ejemplo, donaciones) y una reestructuración de la deuda o reducción de la misma en caso necesario».

Las necesidades de financiación exterior de Moldavia para el período cubierto por el programa actual respaldado por el FMI y el Banco Mundial incluyen un importante volumen de deuda exterior, contraída con acreedores públicos y privados. Dados sus limitados recursos financieros, Moldavia deberá reestructurar o refinanciar la mayor parte de sus obligaciones de servicio de la deuda. También se prevé en el programa económico que Moldavia deberá abstenerse de atraer financiación exterior en condiciones no favorables.

En este contexto y de conformidad con la solicitud dirigida por el Primer Ministro de Moldavia Tarlev al Presidente Prodi el 9 de abril de 2002, la Comisión propone que el préstamo macrofinanciero de la Comunidad a Moldavia, aprobado en julio de 2000, se cancele y sea sustituido por una donación de un importe equivalente. Esta nueva ayuda macrofinanciera se desembolsará en al menos dos tramos y en condiciones similares a las previstas para el desembolso del préstamo y será complementaria de la financiación facilitada por las instituciones financieras internacionales.

EVOLUCIÓN ECONÓMICA RECIENTE

Crecimiento

El PIB real creció un 6,1 % en 2001, tras una subida moderada en 2000. A pesar del lento ritmo de reformas y de un marco exterior relativamente débil, se espera que la economía crezca a una tasa anual del 4,8 %-5 % en 2002-2003. Estas tasas relativamente altas se explican por un nivel de partida extremadamente bajo –tras años de acusada recesión económica– así como por los efectos acumulados de un proceso de reforma gradual. La economía de Moldavia también se beneficiará de la relativa estabilidad macroeconómica y de la sólida demanda de importación de Rusia.

Los relativamente buenos resultados observados en 2001 son principalmente la consecuencia de la fuerte recuperación del sector industrial, junto con el final de la decadencia del sector agrario. Este sector, que aún representa aproximadamente la mitad del total de exportaciones, se ha beneficiado de la privatización agraria y las reformas asociadas a la misma que se han aplicado con éxito en los últimos años. Sin embargo, sin un fuerte crecimiento de la inversión y una mayor liberalización, el sector agrario de Moldavia no podrá diversificarse hacia productos de mayor valor añadido ni acceder a mercados más lucrativos y fiables fuera de la CEI. Incluso el moderado ritmo de crecimiento que se espera actualmente (suponiendo que el importante sector agrario no sufre adversas condiciones meteorológicas) podría no alcanzarse si no se mantienen las reformas en el sector.

Inflación

La inflación medida por el índice de precios al consumo disminuyó hasta el 6,4 % a final de 2001, a partir de una tasa del 18,5 % en 2000 y del 43,8 % en 1999. El significativo grado de desinflación registrado en 2000 refleja el control del crecimiento de la masa monetaria, la relativa estabilidad de la moneda y la mejor cosecha agrícola. Estos factores siguieron presionando a la baja de la inflación durante la primera parte de 2002, con reducciones de los precios de los alimentos y de la gasolina que mantuvieron la inflación total durante los tres primeros meses del año al nivel de sólo el 1,4 %.

Presupuesto

El endurecimiento de la política fiscal aplicado desde la crisis rusa de 1998 continuó en 2001: el déficit de las administraciones públicas, que aún superaba el 8 % del PIB en 1998 se redujo a menos del 1 % en 2000, pasando a un superávit del 0,5 % en 2001. Sin embargo, los resultados de 2001 reflejaban una financiación exterior insuficiente en lugar de unos mayores ingresos. Como consecuencia de ello, a final de 2001 se acumularon nuevos atrasos en los pagos exteriores, debiéndose proceder a severos recortes del gasto. De forma global, las autoridades sólo alcanzaron parcialmente su objetivo de mantener una política fiscal restrictiva con un aumento de los gastos sociales, de conformidad con los objetivos del Documento provisional sobre una estrategia de reducción de la pobreza, que se ha preparado en cooperación con el Banco Mundial y sirve de base para los programas de préstamo del mismo.

El presupuesto para 2002 aprobado en noviembre del último año prevé un déficit consolidado de aproximadamente el 1,4 % del PIB. Sin embargo, este presupuesto se revisará a la luz de unos incrementos salariales no presupuestados y de una recaudación del IVA inferior a la prevista, como factores negativos, y de unos mayores pagos de intereses, como factor positivo.

Política monetaria y de tipos de cambio

La disminución de las presiones inflacionistas ha permitido al Banco Nacional de Moldavia relajar gradualmente su política monetaria a lo largo de 2001, disminuyendo el nivel de la reserva legal (del 3 % al 10 % en octubre de 2001) y los tipos de interés. Desde finales de febrero de 2002, el tipo básico del Banco Nacional se sitúa en el 13,0 %, frente al 21 % en enero de 2001. El resultado de esta política ha sido un rápido crecimiento de los depósitos y créditos de la economía.

Tras casi un año de notable estabilidad en 2001, desde el inicio de este año la moneda de Moldavia –el leu– ha mostrado una volatilidad creciente, derivada de un aumento estacional de la demanda de dólares y de la inquietud acerca de la estabilidad política. De mediados de febrero hasta mediados de marzo, la moneda se depreció más del 3 %, aunque desde entonces se ha recuperado un tanto. A mediados de 2002 se ha observado un nuevo debilitamiento de la moneda, lo que refleja la situación política y la preocupación sobre la capacidad del país para hacer frente al servicio de la deuda.

Balanza por cuenta corriente

En 2001, la balanza por cuenta corriente mejoró considerablemente. Mientras que el déficit se mantuvo prácticamente invariado respecto de 2000 (119 millones de dólares en 2001 frente a 121 millones dólares en 2000), el déficit por cuenta corriente representaba sólo el 7,4 % del PIB, frente al 8,4 % en 2000. Estas mejoras graduales de la balanza corriente prosiguieron a principios de 2002. El principal factor de la mejora de la balanza exterior de Moldavia fue el aumento del 20 % de las remesas de los ciudadanos moldavos que trabajaban en el extranjero (que se estima representan cada año una cifra bastante superior al 10 % del PIB). Al mismo tiempo, un aumento igualmente fuerte de las exportaciones, debido principalmente a los mejores resultados de la agricultura, no bastó para reducir el déficit comercial a causa del persistente elevado nivel de las importaciones.

Privatización

El FMI y el Banco Mundial establecieron como condición previa la privatización de las empresas vinícolas, de la industria del tabaco y de los servicios públicos. El Partido Comunista se opuso constantemente a las ventas mientras estaba en la oposición, pero tras acceder al poder se vio obligado a apoyarlas al hacerse cada vez más acuciante el restablecimiento de las relaciones con las instituciones financieras internacionales.

Moldavia no ha logrado realizar ninguna privatización importante desde febrero de 2000, habiéndose así recaudado en 2001 únicamente 32,6 millones de leus (2,5 millones de dólares) por la privatización de empresas pequeñas. Asimismo, se ha abandonado la venta de dos de las principales empresas vinícolas a final de 2001 ya que las ofertas, procedentes de empresas rusas y nacionales, eran demasiado bajas.

El Gobierno tiene planes más ambiciosos para 2002, proponiéndose la venta de entre 350 y 500 empresas. Tras dos intentos fallidos, este año se prevé la venta de participaciones mayoritarias en dos de las cinco empresas de distribución de electricidad del país. Unión Fenosa (España) compró las otras tres empresas distribuidoras por 25,2 millones de dólares en 2000 y prometió una inversión adicional de 67 millones de dólares.

Deuda exterior

La situación de la deuda exterior de Moldavia constituye una importante fuente de preocupación. Aunque en 2001 disminuyó el total de deuda exterior (debido a la interrupción de la financiación exterior, procedente particularmente de las instituciones financieras internacionales), aún representaba más del 90 % del PIB. La deuda pública y la deuda con garantía del Estado representan aproximadamente las dos terceras partes del total de deuda. Se espera que la deuda exterior vuelva a aumentar en los próximos años con la reanudación de la financiación exterior.

El año 2002 es crítico para Moldavia en lo que respecta al servicio de la deuda, que se ha disparado hasta una cifra anual de 250 millones de dólares. El total del servicio de la deuda exterior equivale a cerca de un tercio de los ingresos de exportación. El servicio de la deuda pública y de la deuda con garantía del Estado absorben el 18 % de los ingresos de exportación y más del 50 % de los ingresos de la administración central.

Ya en 2001, Moldavia dio signos de una posible incapacidad de pagar los eurobonos de 1997 al haber efectuado pagos tardíos en dos ocasiones. Actualmente, el Gobierno está negociando una reestructuración global de los importes de eurobonos pendientes (40 millones de dólares) y de sus atrasos en el pago a la empresa rusa Gazprom por el suministro de gas natural.

PROGRAMA ECONÓMICO ACORDADO CON EL FMI Y EL BANCO MUNDIAL

El nuevo programa está encaminado a lograr un superávit presupuestario primario de al menos el 2 % del PIB en los próximos años. La carga de la deuda se estabilizará y los atrasos en el pago de salarios y pensiones se reducirán. La mayor recaudación de ingresos deberá contribuir a la mejora de la situación presupuestaria. Aumentará la parte que representa la educación y la asistencia sanitaria en el gasto público y se limitarán las subvenciones. La política monetaria se propondrá mantener la inflación anual por debajo del 8 %, así como un aumento de las reservas internacionales hasta un nivel equivalente a tres meses de importaciones en 2003.

En materia de reforma estructural, el programa incluye una serie de políticas, tales como reformas del sector financiero y fiscal, mejora de la gobernanza y de la transparencia, privatización de los sectores fundamentales de economía (vino y telecomunicaciones), mejora de las prestaciones de los servicios sociales y reforzamiento del marco jurídico y reglamentario.

NECESIDADES DE FINANCIACIÓN DE MOLDAVIA

Las necesidades de financiación exterior de Moldavia se estiman ser superiores a 210 millones de dólares para el período 2002-2003. Más de la mitad de este importe se espera quede cubierto por financiación adicional de las instituciones financieras internacionales: 80 millones dólares del FMI (en el marco del actual SRPC) y 30 millones dólares del Banco Mundial (en el marco del Crédito de ajuste estructural III). Con las actuales hipótesis de financiación, la mayor parte del déficit residual de financiación de aproximadamente 100 millones de dólares (más de 80 millones de dólares) quedará cubierto por acreedores privados, mediante una reestructuración de los eurobonos y de los pagarés de Gazprom. El FMI supone que el resto del déficit de financiación –aproximadamente 18 millones de dólares (equivalentes a aproximadamente 20 millones de euros aplicando el tipo de cambio del momento en que se realizaron las previsiones)– sería cubierto por la ayuda macrofinanciera de la UE en forma de donaciones. Aunque el Fondo no considera que actualmente exista una necesidad urgente de que el Club de París trate la deuda contraída por Moldavia con acreedores oficiales, el Gobierno de este país ha aludido en reiteradas ocasiones a esta posibilidad.

AYUDA MACROFINANCIERA PROPUESTA

Teniendo en cuenta el deterioro de la situación de la deuda exterior del país, el Primer Ministro Tarlev, en una carta de 9 de abril de 2002, pidió al Presidente Prodi la conversión en donación de un préstamo de 15 millones de euros decidido en 2000. Esta petición es coherente con el compromiso de las autoridades de abstenerse de obtener préstamos en condiciones no favorables realizada en el contexto del programa económico para 2002-2003 acordado con el FMI; también es conforme al fuerte consenso dentro de la comunidad de donantes de que Moldavia debe recibir más ayuda en condiciones favorables, como quedó confirmado en la reunión ministerial mencionada sobre la iniciativa del grupo CEI-7 en favor de los países más pobres de la CEI, incluida Moldavia.

En este contexto, la Comisión propone cancelar la decisión existente sobre la concesión de ayuda macrofinanciera a Moldavia en forma de un préstamo de hasta 15 millones de euros (Decisión del Consejo 2000/452/CE) y sustituirlo por una donación de un importe máximo equivalente. Dado que el Fondo de Garantía ya ha sido aprovisionado con 2,25 millones de euros en 2000 a raíz de la aprobación de la Decisión del Consejo 2000/452/CE, se procederá el próximo año a la utilización de la provisión.

La Comisión considera que el importe de la ayuda propuesta es apropiado para el apoyo de la Comunidad a la balanza de pagos de Moldavia. Dicho importe propuesto es coherente con las necesidades residuales de financiación de Moldavia, teniendo en cuenta también las necesarias salidas de recursos financieros que exigirán los reembolsos de deuda de Moldavia a la Comunidad (46 millones de euros entre 2002 y 2006). Este apoyo contribuiría a la consolidación de las reservas de divisas del país y respaldaría los esfuerzos de reforma de las autoridades, asimismo contribuiría, junto con la ayuda de las instituciones financieras internacionales y otros donantes bilaterales, a una cobertura apropiada de las necesidades de financiación exterior del país.

Sin perjuicio de las competencias de la Autoridad Presupuestaria, la Comisión considera que la nueva ayuda habría de aplicarse en el menos dos tramos de 2002 a 2004, dentro de los límites de la Categoría 4 de las Perspectivas Financieras para el período 2000-2006.

Por consiguiente, la Comisión pide al Consejo que apruebe la decisión propuesta y permita a Moldavia disfrutar de la nueva ayuda financiera.

EL CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA,

Visto el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea y, en particular, su artículo 308,

Vista la propuesta de la Comisión,

Visto el dictamen del Parlamento Europeo,

Considerando lo siguiente:

- (1) La Comisión ha consultado al Comité Económico y Financiero antes de presentar la propuesta.

- (2) Moldavia está llevando a cabo reformas políticas y económicas fundamentales y está realizando considerables esfuerzos para avanzar en su proceso de transición.

- (3) Moldavia, por una parte, y las Comunidades Europeas y sus Estados miembros, por otra, han firmado un Acuerdo de Asociación y Cooperación, que entró en vigor el 1 de julio de 1998.

- (4) Las autoridades de Moldavia han acordado con el FMI un programa macroeconómico respaldado por un Servicio de Reducción de la Pobreza y Crecimiento trienal, aprobado en diciembre de 2000, y han expresado su intención de continuar este programa en el contexto de un nuevo instrumento de financiación del Fondo.

- (5) Mediante la Decisión 2000/452/CE de 10 de julio de 2000 ⁽¹⁾, el Consejo puso a disposición de Moldavia una ayuda macrofinanciera de hasta 15 millones de euros, en forma de un préstamo a largo plazo.
- (6) La situación de la deuda exterior de Moldavia se ha hecho cada vez más preocupante y el país tiene que hacer frente a unos altos coeficientes deuda/exportaciones y deuda/ingresos del Gobierno central.
- (7) Las autoridades de Moldavia han solicitado asistencia financiera en condiciones favorables a las instituciones financieras internacionales, a la Comunidad y a otros donantes bilaterales. Más allá de la amplia financiación suministrada por el FMI y el Banco Mundial, subsiste un amplio déficit de financiación, que debe cubrirse para mejorar la sostenibilidad de la deuda exterior del país, reforzar sus reservas de divisas y apoyar los objetivos del programa de reformas del Gobierno.
- (8) El FMI, el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el BERD tomaron la iniciativa de convocar, el 20 de abril de 2002, una reunión ministerial acerca de una Iniciativa en favor de los países de baja renta de la CEL, encaminada, entre otras cosas, a proporcionar un apoyo financiero creciente en condiciones favorables a los países más pobres de la CEL, incluida Moldavia.
- (9) Moldavia ha pasado a cumplir las condiciones para poder recibir préstamos en condiciones muy favorables del Banco Mundial y el FMI y afronta actualmente unas condiciones económicas, sociales y políticas especialmente críticas.
- (10) En estas circunstancias, y sin perjuicio de las facultades de la Autoridad Presupuestaria, la ayuda macrofinanciera de la Comunidad a Moldavia debe concederse en forma de donación, a fin de ayudar al país beneficiario a superar su crítica situación.
- (11) Es conveniente que la gestión de la ayuda corra a cargo de la Comisión.
- (12) Para la aprobación de la presente Decisión, el Tratado no prevé otros poderes que los del artículo 308.

DECIDE:

Artículo 1

1. La Comunidad pondrá a disposición de Moldavia una ayuda macrofinanciera en forma de donación con vistas a garantizar la sostenibilidad de la balanza de pagos y reforzar las reservas de divisas del país.
2. La ayuda ascenderá a un máximo de 15 millones de euros.

3. La Comisión administrará la ayuda en estrecha consulta con el Comité Económico y Financiero y de conformidad con cualquier acuerdo celebrado entre el Fondo Monetario Internacional y Moldavia.

Artículo 2

1. Se habilita a la Comisión para convenir con las autoridades moldavas, previa consulta al Comité Económico y Financiero, las condiciones de política económica asociadas a la ayuda financiera. Tales condiciones serán compatibles con los acuerdos citados en el apartado 3 del artículo 1.
2. La Comisión comprobará periódicamente, en colaboración con el Comité Económico y Financiero y en coordinación con el Fondo Monetario Internacional, que la política económica de Moldavia se ajusta a los objetivos de la ayuda financiera y que se cumplen sus condiciones.

Artículo 3

1. La ayuda se pondrá a disposición de Moldavia como mínimo en dos tramos. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 2, el desembolso del primer tramo estará supeditado a la obtención de resultados satisfactorios en el programa macroeconómico de Moldavia acordado con el FMI en el marco del actual Servicio de Reducción de la Pobreza y Crecimiento o de un posterior acuerdo sobre tramos de crédito superior.
2. Conforme a lo dispuesto en el artículo 2, el desembolso del segundo tramo, así como de cualquier tramo posterior, estará supeditado a un desarrollo satisfactorio del programa macroeconómico de Moldavia y, en cualquier caso, no se realizará antes de tres meses después del desembolso del primer tramo.
3. Los fondos se abonarán al Banco Nacional de Moldavia.
4. Todos los costes asociados en que incurra la Comunidad para la organización y el desarrollo de la operación en el marco de la presente Decisión correrán a cargo de Moldavia en su caso.

Artículo 4

La Comisión enviará al Parlamento Europeo y al Consejo, al menos una vez al año, y antes de septiembre, un informe de evaluación de la aplicación de la presente Decisión.

Artículo 5

1. La presente Decisión surtirá efecto en la fecha de su publicación en el *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*. Expirará tres años después de la fecha de su publicación.
2. Queda derogada la Decisión 2000/452/CE del Consejo.

⁽¹⁾ DO L 181 de 20.7.2000, p. 77.